

Exorcismo

Autor: V.M. San Miguel

Categoría: Drama

Publicado el: 02/02/2015

Olivia llora tristemente la muerte de su madre. Ella esta parada fuera de la cripta en la que el cuerpo de su madre encontrará fin. No le llora concretamente a algo o a alguien, más bien llora por la soledad, mas no por ello. Se pone de rodillas, junta las piernas contra el pecho y llora; ya no hay nadie que la vea. Después del funeral de su madre todos se han ido y ella puede llorar en dulce intimidad con su madre.

Se pone de pie, abre la puerta que conduce al interior de la cripta, y se encuentra mirando casi treinta peldaños que conducen a la oscuridad más absoluta. Se pregunta si su madre estará bien ahí abajo. Se da cuenta de que es absurdo preguntarse eso y vuelve a prorrumpir en llanto. Se seca las lagrimas con la manga de su blusa y se lamenta aún más por el sentimiento de pesadez en la manga de la camiseta.

Saca el teléfono móvil que tiene integrada una linterna, y alumbra su camino. Cuenta los peldaños de la escalera intercalando entre cada numero mi-pequeño-poni de la siguiente manera: uno, mi-pequeño-poni, dos, mi-pequeño-poni, tres, mi-pequeño-poni. Cuenta veintiséis peldaños. Comienza a aventurarse en la cripta. Mira las paredes que le parecen muy bonitas y de buen gusto, y desciende los veintiséis peldaños de la escalera. Cuando llega al rellano de la misma mira alrededor y por un momento se asusta; no ve el cuerpo de su madre. Entonces ve que la habitación forma una L, y, antes de mirar el cadáver de su madre, se coloca contra la pared y desciende poco a poco hasta quedar sentada, entonces continua llorando la perdida de su madre. ¿Cuanto tiempo pasó? ¿Una hora? ¿Diez? Olivia no encuentra la respuesta a su pregunta. Se pone de pie, y antes de acobardarse y salir corriendo ahí, se mueve velozmente y mira el pasillo del final de la L, su madre está postrada sobre un bloque solido de granito, se acerca a ella, le coge la mano con sendas suyas, le da un beso de despedida y sale, pero no llora, ya no. Ascende por ultima vez los veintiséis peldaños de la escalera, se dirige a la parte trasera de la cripta, se guarda la pistola que ahí dejo con anterioridad en el bolsillo del pantalón preguntándose si aquello será seguro. Coge también la estaca y la Biblia y desciende. Lleva un collar de una botella, con agua bendita dentro.

Desciende, por ultimo, los veintiséis escalones, se acerca a el final de la L, contempla a su madre, se quita el collar del agua bendita y se lo arroja, el collar se estrella contra el rostro de su madre, y esta comienza a patallar y dar gemidos de angustia. Olivia adelanta la Biblia hasta la altura de sus ojos y empieza:

—En el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, te ordeno abandonar el cuerpo de esta mujer, demonio—el cuerpo de su madre se estremece al escuchar esas palabras y abre los ojos.

A Olivia la abandona toda esperanza, si aquella cosa no abandonaba el cuerpo de su madre antes de abrir los ojos no lo haría nunca. Olivia se mueve veloz, deja la Biblia junto a su madre, levanta la estaca con ambas manos y la clava en el corazón. El vampiro se estremece, de la comisura de la boca le manan dos hilos de sangre. Olivia coge la Biblia, la adelanta, se la pone a su madre en el estomago y comienza a recitar el padre nuestro. La mujer muere por fin, Olivia toma la mano de su madre entre las dos suyas, se la acerca a los labios y la besa. Recoge todos sus artilugios de exorcista y sale rápidamente de la cripta. Cierra las puertas y abandona el cementerio. Se reúne con sus amigos fuera de él, y halla consuelo en su novio. Ahora le toca el turno a él de exorcizar a su padre recientemente muerto.

En el cementerio, su madre abre los ojos durante la noche. Olivia olvidó cortarle la cabeza y llenarle la boca de ajos.

Y lo pagará caro.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [V.M. San Miguel](#)

Más relatos de la categoría: [Drama](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)